

M. de Witte entrevistado por un representante de la Prensa en París.



Abdul Hamid, Sultán de Turquía.

Revista Extranjera.

LA CUESTION DE LA PAZ.—MR. WITTE, DELEGADO RUSO.

Discútese ya desde hace varios días, la cuestión de la paz entre Rusia y Japón, siendo Portsmouth, New Hampshire, E. U., el lugar donde se celebran las conferencias, que tienen pendientes las miradas de todo el mundo civilizado.

La discusión de los artículos ha comenzado ya y parece, por las notas cablegráficas que hemos recibido, que el plan seguido por los plenipotenciarios de ambos países beligerantes va á pasar adelante sin detenerse en los artículos que ofrecen dificultades, y ver hasta dónde es posible llegar á un acuerdo para volver después á atacar los obstáculos que se presentan. Si al fin se viera que era imposible todo arreglo, el mundo conocería el resultado y estaría en condiciones de formar juicio sobre los respectivos méritos de los contendientes y señalaría al responsable en la prolongación de la carnicería en el Extremo Oriente.

Creemos que, á pesar de tantas noticias, puede decirse que no se sabe nada de cierto del curso de las negociaciones, pues lo más probable es que las discusiones se lleven en el más riguroso secreto.

El problema es bastante complicado y en realidad con la reunión de los plenipotenciarios no se ha adelantado mucho: ambos se han limitado á explorar las exigencias de su contrario y á tantear el terreno para ver si es posible llegar á un arreglo ó si es mejor dejarse de pláticas diplomáticas de una vez y dejar á los cañones que sigan hablando: el menor descuido de uno de ellos puede hacer que éste sea el resultado de las conferencias y que la sangre vuelva á correr en Manchuria.

El delegado plenipotenciario del Imperio Moscovita en dichas conferencias es,

como saben nuestros lectores, M. Witte, del cual publicamos hoy una fotografía que fué tomada durante su estancia en París, donde se detuvo varios días en su viaje de San Petersburgo á Washington.

M. Witte es de una sencillez extrema; cuando estuvo en París tuvo que hacer varias visitas oficiales, y siempre que se dirigía á cumplir con este compromiso lo hacía confundiendo con los peatones ó cuando más tomaba un modesto coche de sitio.

Esto, sin embargo, no le impidió ser, como todos los personajes notables, presa de los repórters y redactores de los periódicos, fieles servidores de la indiscreción profesional.

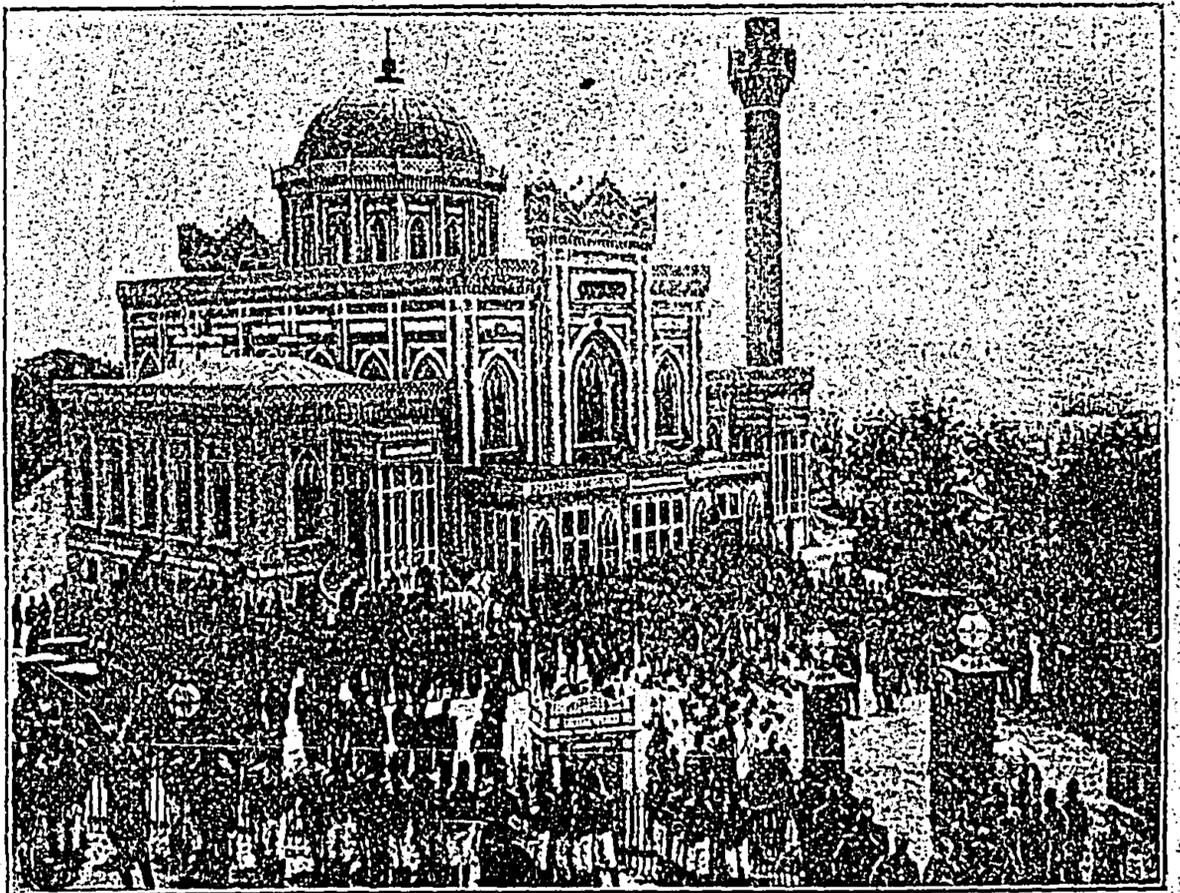
En nuestra edición diaria hemos publicado varios artículos referentes á este notable hombre, que tan enérgico se ha

mostrado en las conferencias de Portsmouth.

La fotografía que aparece en este número fué tomada por un fotógrafo del periódico francés "L'Illustration", mientras uno de los redactores de un diario sorprendía á M. Witte cuando salía del Ministerio de Relaciones, después de conferenciar con M. Rouvier, y le hacía varias preguntas con la "sans facon" propia de los audaces "interviews" de los diarios parisienses.

EL ATENTADO CONTRA EL SULTÁN

Aunque ya nos hemos referido al atentado anarquista que se perpetró contra Abdul Hamid, Sultán de Turquía, el 21 de Julio, nos parece oportuno dar los da-



CONSTANTINOPLA.—Plaza donde se cometió el atentado contra el Sultán de Turquía.